

La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Órgano de la Liga Anticlerical Española

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 25 de Febrero de 1912

La correspondencia a la Administración:
TESORO, 7, PRAL.

LA FAMILIA REPUBLICANA



Lorsque l'enfant paraît, le cercle de famille...

Victor HUGO

(Reproducción de un curioso dibujo del célebre caricaturista Braakensiek, publicado en *Amsterdammer* y reproducido por *Gaceta de Holanda* y *O Primeiro de Janeiro*.)

Hoy descansa Plutarco en su tarea de presentar al pueblo sus varones ilustres, sus hijos predilectos. Una revista extranjera nos ha suministrado este cuadro sinóptico de los progresos de la libertad en el mundo. ¡Con qué pena contemplamos la falta de España en este gráfico de la civilización!

Este pobre pueblo que vive sin libertades, que soporta la tiranía de la incultura, que padece en cada villa un cacique y un cura, vampiros de sus derechos y de sus bienes, que bajo el azote de las leyes fiscales se arranca las entrañas para pagar con ellas lujos que no disfruta, necesita, más que ningún otro, la evolución a un régimen progresivo. La República en España sería la paz, el orden, el fomento del trabajo y de la industria, el triunfo de la escuela y la liberación económica, pues con sus presupuestos se rebajarían las contribuciones en un 47 por 100 y quedaría cancelada en brevísimo espacio de tiempo la Deuda pública, considerada como institución permanente por los Gobiernos de la monarquía.

De momento, podríamos combinar nuestros intereses coloniales y nuestra vida exterior con Francia y Portugal, llegando a una federación de repúblicas sudeuropeas, que virtualmente conjurase el peligro inglés, el peligro alemán, el peligro yanqui y el peligro amarillo.

Un arancel protector para la federación y libre para los pueblos adscritos

a ella, levantarla de la ruina en que viven nuestra industria y nuestro comercio.

Y, en resumen, las grandes ideas de liberación, de negación de la propiedad y de solidaridad humana encontrarían campo fértil para su desarrollo en un Estado de libertad suprema y absoluta, de garantía para todas las propagandas y de gobierno del hombre por el hombre, y no por el cacique microcéfalo ni por el cura antropomorfo.

La humanidad emancipada intelectualmente nos dice que los pueblos han pasado ya por el nacionalismo y nos llama al realismo con voces imperiosas; pero a su conjuro no podemos acudir porque al presente nos lo veda nuestra miserable condición política.

Saludemos a los pueblos ilustres que han sabido dar al traste con las reminiscencias feudales y laboremus todos por que nuestra querida España no aparezca por mucho tiempo desahuciada del gráfico de la civilización.

Las alegres comadres parlamentarias

El paréntesis obligado de las fiestas carnavalescas—culto a Momo, a Venus y a Baco—nos ha sustraído unos días el alegre alborozo y la charla vacua de las comadres parlamentarias.

El gracioso parloteo, la risa, la chacota,

el poquito de juerga con sus copitas en el «buffet», y los ratos de amable solaz en el Salón de Conferencias, contándose al oído de los compañeros la aventura de la noche anterior, caracteriza los días de sesión en que las alegres comadres parlamentarias están en funciones, sin dietas pero con caramelos.

¡Ahora todo es tristeza y aburrimiento! Pero no hay cuidado; volverán en seguida los distraídos y jocundos padres de la Patria a hacer nuestras delicias, endulzar nuestras horas y ahogar nuestro tedio.

Son clásica gente española que se ríe de todo y todo le divierte.

Agonizará la agricultura, mientras el cejijunto labrador sobre su arado medioeval procura el mayor fruto. Perecerá la ganadería, mientras el arrogante ganán ve a su amo criar las reses de lidia. Se desbordarán los ríos y los mares, llevándose las ciudades y sus riquezas, mientras los «indígenas» contemplan las obras del Palacio o la estatua del estadista paisano. Se exterminará la flor preciada de la juventud de la Patria, en el otro lado del mar, sobre una tierra inclemente, abrupta y árida como el corazón de un rico. Emigrará el oro y la plata en moneda, por la depreciación y el tributarismo a la industria extranjera, que da lo que no producimos, y emigrarán nuestros minerales arrancados de la entraña de nuestra tierra para enriquecer a mercaderes de otros países, ¡que ni aun a los nuestros!

Las madres verán morir sus hijos en los brazos, a las puertas de los templos, en las grandes ciudades, donde las meretrices llevan mantos de armiño o hilos de perlas.

La Patria entera gemirá de hambre, de ignominia, de dolor, de pesadumbre.

Sonará una voz; ¡inútil grito!

Las alegres comadres parlamentarias estarán por los rincones murmurando: ¿Sabe usted?... ¿Ha oído usted? Se hablará del debate político, los únicos días en que las comadres toman puesto apresuradamente en los bancos rojos, como las otras comadres lo toman en el corredor cuando abajo dos se «zurran la badana» y se «mientan la familia».

Un orador de la oposición dirá, muy elocuentemente, que *las cosas no pueden seguir así, que España va hacia su perdición, que la libertad está pisoteada*, y, por último, en apóstrofes viriles y vibrantes anunciará al jefe del Gabinete que *la minoría que representa rompe toda clase de relaciones con el Gobierno*. Todos los periodistas de la tribuna pondrán al final del párrafo, y entre paréntesis, *Gran sensación*, y entonces una comadre atrevida dejará oír su risa cínica para halagar a los ministros. El tribuno de oposición contestará severamente despreciativo: «Su señoría no tiene talla para reírse de mí», y en ese punto se levantará de su asiento del banco azul el presidente del Consejo para «contestar». Y se oirán los mismos lugares comunes, sólo que vuelta la oración por pasiva.

Pasados estos días febriles de inusitada labor parlamentaria, los señores diputados volverán a su cotidiana tarea de «no hacer nada», fuera de los chismes propios de su sexo.

—¿De modo que le ponen piso a «la Goya»?

—Eso he oído decir; pero parece que es un subsecretario que no tiene fortuna.

—¡Ya buscará, ya!

Y todo es risa en el corro.

—¡Hombre! ¿Qué ha sido lo de la Tórtola?

Se dan las comadres con el codo, hay guiños significativos, interjecciones y otras ocurrencias. Y entonces llega un secretario particular y dice a un viejo y adiposo representante de la nación que los comisionados de X... le quieren ver. El adiposo estornuda con fuerza y grita:

—¡¡Qué fastidio!! Diga usted que no he venido a la Cámara.

Hasta que un momento después salen todas las alegres comadres parlamentarias para la sección «vermouth» del Trianon Palace.

Es que el presidente está a punto de levantar la sesión.

Francisco ESCOLA

PANORAMA PARADÓJICO

LA LIRA Y LA BANQUETA

Son las doce de la mañana. El poeta, holgazán incorregible (según dicen), levántase del lecho, vistese con gran parsimonia y sentándose a una vieja mesilla, adosada a la cabecera de la cama, da principio al desayuno y a su jornada de este día: una taza de café con versos. El café se acaba pronto, mas no así los versos; porque este poeta no es un poeta artificial, al modo de esos, que, merced a un poco de fiebre imaginativa, construyen espléndidos trozos de retórica, tan huecos por dentro como los sepulcros blanqueados de que nos habló un príncipe de la sátira española. No; cada poesía de este vate moderno es una fortísima sensación de vida acre, intensa, verdadera..., parto de dolor, no imaginativo. Y ved aquí explicado como nuestro poeta, desesperado, porque los versos no acaban de salir, se echa a la calle en busca de la sensación que ha menester para dar pleno fin a su labor de este día.

Los mas olvidados rincones del antiguo Madrid, con sus edificios destartallados, feos y en ruina, y sus gentes miserables, atraen al poeta con invencible fuerza, y escrutando en ellos, ojo avizor, no para hasta dar con un buen motivo para su composición. Y la poesía surge entonces fresca, llena de vida, de verdad, y animada de un ritmo interno que extraña a todos como cosa nueva y desconocida.

El alma, la extraña alma de este nuevo poeta pasó rasando con sus alas de oro y azul sobre toda podredumbre cortesana y llevose orendido en ellas el doliente encanto de todos los dolores sin ruido y de todas las pequeñas miserias incomprensibles.

Terminada su labor de hoy, el poeta abandona sus amados escondrijos y, la frente erguida y el paso resuelto, camina en requerimiento de su comederio—ligón a veces, a veces café de medias campanillas—donde le espera el condumio del mediodía. Viendolo, con su sombrerillo recortado y su raída, verdinegra capa que terciaba gentilmente, internarse donde tal vez comen las mas plebeyas gentes, juzgaraislo, ¡oh, hombres de rica imaginación! hidalguillo con tufos de poeta o poeta con tufos de hidalguillo del siglo XVII. Mas el vulgo, que nada sabe de nada y todo lo cree saber, piensa otra cosa muy distinta.

Son las ocho de la mañana. La banqueta, la prócer y enhiesta banqueta del prestamista, comienza sus operaciones diarias. Una continuada procesión de vergüenzas y miserias va pasando hora tras hora, sin que ni en la banqueta ni el aditamento humano que la completa se advierta la mas ligera conmoción sentimental. Tan serios, tan inaccesibles parecen los dos a la emoción traidora y anticomercial, que no se sabe dónde acaba la banqueta y dónde empieza el hombre. No hay duda que este doble ser es un buen fabricante de miserias.

A la una en punto la banqueta da por terminada su misión de este día. Ha contribuido con su dueño a hacer mas rojas unas cuantas vergüenzas, y negras, mucho mas negras, otras cuantas miserias. Tiene bien merecido el descanso. Ella reposa, mientras el hombre, fro-tándose las manos de gusto, va en demanda del abundante y goloso pasto que le espera humeante sobre la mesa.

Son las diez de la noche. El hombre de la lira y el hombre de la banqueta encuéntranse en el mismo lugar. Es este un café, de ambiente puebleño, en que nadie tiene prisa, ni el público ni los camareros; donde se discute bajo y donde el dueño, de bruceos sobre el mostrador, pasea su mirada con paternal complacencia por el ámbito de la sala, y responde de vez en cuando con ademán cariñoso a tal cual entrante que le saluda.

La mujer del hombre de la banqueta—nunca

le deja ir solo al café—ve al hombre de la lira y le dirige una mirada en que hay un poco de lástima y acaso un poco de secreta admiración. Después lo señala a su marido. Este mira a su vez al hombre del plectro con un poco de desprecio, y dice: «¡ah!, sí; es Fulano: un poeta, un bohemio, ¿sabes?» Y la mujer del hombre de la banqueta, añade, como quien está en el secreto y lo sabe todo: «entendido: un perdis, un sinvergüenza». Y torna a mirar al poeta, y mira después a su marido que se arrellana en el diván cómodamente, y siéntese satisfecha, orgullosa de pertenecer a un hombre que no es bohemio, ni perdis, ni sinvergüenza, sino un miembro útil a la sociedad, que se gana honradamente la vida.

Herminio VEIGUELA

Siempre hemos sostenido que aun disfrutando de «paz» en el Rif, ésta será para esta desventurada España lo que la gota de agua a la roca.

Los hechos, hasta el presente, nos dan la razón.

LA CANALLA

En este Madrid, cerebro de España como le llaman algunos, y centro de la truhanería y las malas pasiones, como le llamamos los provincianos, la canalla ocupa privilegiado sitio en todos los órdenes de la vida.

Despreciable es la dorada canalla que teje las leyes a su gusto, hace caso omiso de las ansias del país y lleva a éste en carrera vertiginosa hacia abismos insondables, pero es aún más repugnante la canalla inmunda y soez que sacia sus apetitos de bestia y vive a costa de las sacerdotisas del placer.

Está formada esta canalla por un cortejo interminable de individuos que no queriendo poner sus músculos al servicio del trabajo y en honor de la actividad humana, se dedican a todas las profesiones más o menos ilícitas que les proporcionan los medios de vivir, aunque sea a costa de sus semejantes.

De ahí que la mayoría de estos sujetos, fallos muchas veces de las «empresas» que les proporcionan unos puñados de plata, se dediquen a explotar a la legión de infelices mujeres, que en los templos del amor entregan sus carnes a los sacerdotes de la lujuria...

Con la apostura gallarda—según ellos—de sus cuerpos chulones; con el hilvanar de frases aduladoras que tan bien suenan en los oídos de toda mujer, estos despreciables seres comienzan por apoderarse de la voluntad de las pobres ramerías y poco después de las monedas que estas desgraciadas perciben por vender sus caricias.

Menos mal que las cosas quedaran así; lo peor es que, casi siempre, estos repugnantes chulos acaban en la mas ligera disputa—la mayoría de las veces porque la prostituta no puede dar a su hombre el dinero que éste reclama para sus vicios—por hundir fieramente la hoja de la navaja en el corazón de su amante.

Y lo más desolador es que estos crímenes se repiten con bastante frecuencia en este pueblo, sin que, al parecer, se oponga nadie a que acaben para siempre estas escenas sangrientas en que infelices mujeres ven cortada su existencia por el acero homicida que empuña chulo miserable y sin alma.

Por desgracia, la continua repetición de estos hechos son acogidos con frialdad por el público.

Por más que no falta quien se aproveche de estas cosas, y más que nadie la Prensa.

Conocedora de que estos crímenes, irónicamente llamados del amor, inte-

resan en gran manera al vulgo, procura embellecer las narraciones con toques sentimentales y de encabezar el relato con la fotografía de la víctima, manera muy hábil de sacar el dinero al público.

Y esto es bien doloroso; las clases gobernantes, encogiéndose de hombros sin preocuparse de atajar el mal; la Prensa, negociando escandalosamente con los crímenes amorosos y la indiferencia general de la gente, dejan desamparadas a unos cuantos miles de mujeres que, tras de servir de goce a la bestialidad humana y pasar una triste vida sin encantos ni alegrías, están amenazadas de continuo de muerte por esos chulos canallas que condensan todos sus argumentos en la afilada punta de un cuchillo.

Y esto seguirá así porque a la canalla que se agita en las alturas le importan muy poco estas cosas y porque tal vez no le preocupen mucho las hazañas de su hermana gemela, la otra canalla que pulula por las tascas y las mancebías.

Que a última hora las dos canallas son idénticas en profesión y en villanías; únicamente se diferencian en la vestimenta, y esto es bien baladí.

J. ALCINA NAVARRETE

El padre Jacinto

Ha fallecido como un patriarca bíblico, rodeado de sus hijos y nietos, pasados los ochenta años, el venerable renegado padre Jacinto, nombre que hizo famoso con sus sermones y con su rebeldía.

Ha fallecido dulcemente, a los ochenta y cinco años, en casa de su hijo Pablo Hyacinthe Loyson, literato.

El famoso padre Jacinto, M. Hyacinthe Loyson, fué ordenado de sacerdote el año 1851, desempeñó sucesivamente cátedras en los seminarios de Avignon, Nantes y Soreze. Ingresó luego en la Orden de los Carmelitas, donde recibió el nombre de Jacinto, que su elocuencia hizo popular muy pronto. Desplegó en el púlpito tan eminentes dotes de emocionante oratoria, que el famoso padre Lacordaire dijo varias veces: «Será mi sucesor».

Cuando hubo dado notabilísimas y comentadas conferencias en la catedral de Nuestra Señora, la Prensa ultramontana comenzó a llamar la atención acerca de la dudosa ortodoxia de las doctrinas del elocuente predicador; éste fué llamado a Roma y logró justificarse; pero sus enemigos se encarnizaron y consiguieron que fuese pronunciada excomunión mayor contra él.

El ex carmelita fundó entonces en París la llamada «Iglesia católica galiana», que más tarde hizo prosélitos en Suiza y dió ocasión a que naciera en Ginebra la «Iglesia católica nacional», todavía existente.

Entre otros dogmas, dichas Iglesias preconizaron el matrimonio de los clérigos.

El ex padre Jacinto se casó, por lo tanto, y tuvo varios hijos.

Desde hace mucho tiempo, y después de pasar largas temporadas en Suiza, residía en París y mantenía relaciones con el mundo de los filósofos. Fué grande amigo de Renán y lo era de Frederic Passy.

En el lecho de muerte, fiel a la amplitud de ideas de su juventud, fué asistido por ministros de diversos cultos. Según su expreso deseo, los funerales, que se celebrarán el lunes, serán organizados con arreglo al mismo espíritu de mutua tolerancia.

El último párrafo del testamento contiene la siguiente cláusula:

«Quiero vivir y morir, hasta donde de mí dependa, en comunión con todas las Iglesias cristianas, mejor dicho, en comunión profunda con la Iglesia universal de hombres y mundos.»

Nueva victoria en Melilla.
¡Temblemos!

El rápido avance de la América latina

En pocos años la América latina ha dado un paso de gigante, viendo aumentar su población, su comercio y su riqueza. En este gran crecimiento influye, principalmente, Europa con su emigración, sus capitales y sus ideas.

Entre los grandes puertos del mundo, figurando algunos de ellos en primera línea, la América latina puede ofrecer más de diez emporios comerciales.

	Millones de dólares.
Buenos Aires en 1910 tuvo un comercio de	427
Santos	118
Habana	112
Rosario de Santa Fe	106
Rio Janeiro	99
Montevideo	65
Tampico	59
Veracruz	54
Valparaíso	50
Bahía Blanca	49
Liquique	30

He aquí la comparación entre el valor del comercio total de las dos Américas:

AMÉRICA SAJONA	
	Pesos oro.
Estados Unidos	3.422.491.928
Canadá	678.396.711
Indias Inglesas Occidentales	81.919.343
Terranova	22.841.884
Guayana Inglesa	18.949.561
Guayana holandesa	5.489.490
Honduras Inglesas	5.095.248
TOTAL	4.235.184.165

AMÉRICA LATINA	
	Pesos oro.
República Argentina	724.396.711
Brasil	520.763.242
Chile	236.746.242
México	227.456.025
Cuba	220.533.232
Uruguay	86.857.148
Puerto Rico	71.083.240
Perú	55.639.392
Bolivia	49.709.816
Colombia	35.907.553
Venezuela	26.730.384
Ecuador	22.393.446
Santo Domingo	17.961.874
Haití	16.720.996
Guatemala	15.886.556
Costa Rica	14.808.486
Indias Francesas Occidentales	12.916.300
Salvador	11.443.611
Panamá	10.630.862
Paraguay	8.712.328
Nicaragua	7.357.513
Honduras	5.794.090
Guayana francesa	4.756.117
Miquelón, Langley y San Pedro	3.382.342
TOTAL	2.408.637.494

Si bien es cierto que el comercio de la América latina apenas llega al 58 por 100 de la cifra del de la América sajona, es de notar que lleva extraordinario empuje, ofreciéndose el ejemplo de la República Argentina que en diez años ha aumentado en 77 por 100 el volumen de su tráfico internacional.

La característica del comercio de la América latina es el predominio del comercio europeo.

La exportación de los Estados Unidos a las Repúblicas sudamericanas sumó en 1910 93 millones de dólares, equivalentes a 465 millones de pesetas oro.

Belgica, en igual año, exportó,	250 millones
Francia	228 "
Alemania	395 "
Inglaterra	1.007 "
España (contando México y las Antillas)	167 "
TOTAL	2.147 "

Resulta, por estos datos, que la exportación de los Estados Unidos no llega a la quinta parte de la exportación europea, teniendo los sudamericanos, como observa Ugarte, particular interés en que Europa conserve sus posiciones, porque ella les ha dado la civilización, la riqueza y hasta el alma nacional, que es la resultante de la

conquista y de la emigración, y porque el equilibrio de influencias es la primera condición de la autonomía, encontrando en el estribo europeo apoyo contra la avalancha panamericana.

La apertura del canal de Panamá mejorará considerablemente las posiciones norteamericanas y se encontrarán en situación de superioridad para la lucha, esos cien millones de anglosajones perfectamente unidos sobre esos ochenta millones de latinoamericanos dispersos.

Ha de mantener, sin embargo, la preeminencia del comercio europeo, la circunstancia de que los Estados Unidos no pueden exportar ya productos agrícolas alimenticios, porque el aumento de su población absorbe la producción propia. Aquellos trigos norteamericanos que amenazaban acabar con la agricultura europea, hoy no se mueven del territorio de la Unión, siendo así que produce más que antes. Hoy la América latina es la que provee a Europa de trigos, de carnes y de productos coloniales. Se vislumbra el momento en que los Estados Unidos, manufactureros de todo su algodón, dejarán campo libre a la actividad de los sudamericanos para ofrecer esta primera materia a Europa, como hoy le ofrecen las lanas.

Confiamos, además, en algo que es más poderoso que el vínculo moral, la penetración de las ideas y de los sentimientos. La civilización latina fructifica ya en el seno de la América, fecundada por su espíritu; ya se nota el reflujo de la ola civilizadora que desde el Mediterráneo fué al Atlántico; las mejores semillas germinan en terrenos vírgenes que dan nuevo sabor a los frutos; la raza futura va dibujándose en todos los Estados y se deja espiritual mente a través de las varias soberanías.

El gran fundente para la agregación íntima de la América latina, tan indispensable para resistir la acometida de la otra América, yace en la potencia creadora que surgirá de la simiente latina en todos sus países desparrramada. De ella recibiremos nosotros algo superior a los productos materiales, las ideas de renovación, las obras literarias transformadoras, el influjo en el arte, en la política internacional y en las ciencias económicas y sociales.

Podrían los Estados Unidos influir más o menos en la evolución de la América latina, pero no pueden anular su gran civilización en marcha ni impedir los altos destinos a que viene destinada por la Providencia.

Lerrouxismo y antilerrouxismo

Dos cosas deben anotarse aquí de pas : una de ellas sobre la legitimidad del catalanismo y sobre la de la campaña contraria.

Si Cataluña negase deber mucho al proteccionismo nacional, sería ingrata. Si hubiese sido provincia francesa ó independiente, no habrían acudido allá, del modo exclusivo y total que acudieron los grandes provechos que sacó del mercado nacional y del de las provincias españolas, á quienes debe una industria principal con respecto á España: nada sobresaliente con respecto á la de otras naciones. No sólo debe Cataluña (y particularmente Barcelona) á España sus poderosos capitales, sacados de la protección casi monopolizadora del mercado nacional, cuyas aduanas están defendidas por el ejército de las provincias; débeseles, además, una grandísima parte del *trabajo manual*, afluyendo á sus talleres y fábricas el obrero de toda España, que con sus sudores amasó las manufacturas de donde se extrajeron los capitales aquellos.

¿Qué sería hoy Barcelona sin esos capitales y sin esa masa obrera? ¿Castellana fué la protección; castellana era la sangre de los soldados que en Ultramar defendían aquel monopolio, y en puertos y fronteras la aduana! El grito *genófono* es, pues, una injusticia; más que una injusticia, un insulto y un sarcasmo. Es cargar con el su-

dor y con la sangre castellanos para escarnecerlos.

Pero si tanto provecho material debe Barcelona al centralismo, ¿no le debe ningún daño? Ciertamente. En lo económico, Barcelona debe mucho favor; en lo político, el pueblo barcelonés debe al centralismo mucho agravio, y, sobre todo, á la monarquía.

Porque aquel mismo capital, forjado, según hemos dicho, con la sangre del soldado y con el sudor del obrero, en vez de dedicarse á beneficiar por modo general al pueblo, ha servido para fundar la *aristocracia de algodón*, de ricos *parvenus* y de pollos resucitados, sin más Dios que el negocio, sin más ley que el tanto por ciento, y que acaba sin excepción por llevar á las arcas del clero, de la usura y de la rapina, el caudal extraído del monopolio y de la masa obrera, que padece bajo el poder de todas las tiranías.

A ese monopolio y explotación se debe el clericalismo, procaz y clínico, que provoca, con el lujo y multiplicación de sus conventos é iglesias, la miseria popular. Al clericalismo se debe la sustracción de capitales restados á la producción por emigrar al extranjero ó por amortizarse en la usura conventual. Al clericalismo se deben los escandalosos negocios de Comillas, Güell, Marsans y otros cien. Al clericalismo se debe la vergonzosa *Defensa Social* con sus instintos sanguinarios; débese el ridículamente llamado *socialismo católico*, cuyo único objeto es impedir la unión de la clase obrera y el fracaso de sus esfuerzos de reivindicación; débense las persecuciones de ficción antiterrorista contra un terror de origen jesuita, fabricado expresamente para servir de pretexto á la represión de otros elementos extraños al terror; débense, por último, los *requetés* que se organizan, dándoles apariencia de amor al ejército nacional, pero realmente preparándolos para formar un ejército clerical contra el ejército liberal, y un *somaten* extravagante que, en el día fatalmente necesario de la liquidación de la política española, sirva á los ladrones para defender su botín contra el asalto del pueblo, del cual el clericalismo arranca los hijos que desde el *requeté* maten y se hagan matar.

Y ese clericalismo que mina y corroe con sus lepras de viejo la lozanía de la resurgente Cataluña, no es catalán: viene de fuera; está apoyado en Madrid y sostenido por la política de ahí.

He aquí cómo se han cruzado en aspa los hilos de la Historia de estos últimos años: el españolismo batiendo al separatismo, aliándose con Lerroux en Barcelona, azuzando la reacción jesuita desde Madrid.

El clerical era antiespañol. Morgades, Vages, *La Veu*, la *Congregación Mariana*, *Orfeó Catalá*, todo esto es clerical y catalanista en el sentido de «Cataluña para ellos». Llámase todavía la *derecha* con doble propiedad: con la propiedad metafórica de la tendencia y por ser la *mano derecha* del catalanismo la que ha sacado más ventajas de la *Solidaridad*, ó mejor, la que ha devorado á los otros elementos.

Lerroux fué, pues, combatido por tres aspectos y bajo tres pretextos: como jefe del *forasterismo*, por los separatistas de más ó menos grados; como jefe del anticlericalismo, por los clericales; como ácrata, por los elementos conservadores.

Estos tres partidos se odiaban, sin embargo, y eran antitéticos. Hay catalanistas enemigos del centralismo, precisamente por venir de ahí el apoyo del clericalismo catalán, que sin tal apoyo estaría ya barrido de Cataluña evolutiva ó revolucionariamente. Estos catalanistas preferirían ver á Cataluña hundirse en el Mediterráneo, que verla hundirse en la ciénaga clerical.

He aquí uno de los absurdos de *Solidaridad*: unos entraban en ella para librar á Cataluña del clericalismo sostenido por Madrid; otros para hacerla más clerical todavía ó para impedir el triunfo del anticlericalismo lerrouxista.

Así también el lerrouxismo se formó de un conglomerado de tendencias incompatibles. En él, unos buscaban el radicalismo como fin principal; otros el españolismo.

Lerroux era instrumento circunstancial

de esta fusión anodina, cuya incoherencia no vió bastante ó vió demasiado.

Las urnas daban la suma de estos dos elementos; pero fuera de las urnas se disgregaban.

Si fué por falta ó por exceso de listeza, él lo sabrá; el hecho es que aquella fusión se disolvió.

Si Lerroux creyó que él era el lazo esencial y centro trófico del partido, los hechos le han demostrado haberse equivocado. Los miembros que se le separan no mueren. Luego no era Lerroux el único espíritu vivificante.

Ha sido víctima de un espejismo.

«El partido no hizo nada hasta que él vino á Cataluña», se dice y se repite.

Lerroux lo ha creído, engañándose. El no engendró el partido, sino que se lo encontró hecho, robusto, bravo, impaciente, con fiebre de andar.

Lerroux sentó plaza de caudillo y fué aclamado. Pero no un caudillo incondicional, sino privado á seguir un camino.

Lerroux no ha aumentado la grandeza del partido, ni lo ha robustecido. Al contrario: el partido le hizo á él, y le hizo grande desde el primer momento. En esto demostró aquel partido su gran energía fecunda: hacer un Lerroux. Aquel Lerroux ante quien se postró muda la política en ciertos momentos, esa fué obra del partido.

Un Lerroux grande que se perdía de vista, que hacía estremecer los gobiernos.

Y un Lerroux consistente, á quien no destruían ni aun los ataques arrancados de su propia historia, moralmente respetable siempre: políticamente, siempre discutible sin ofensa.

He aquí las preguntas que surgen de este apuntamiento:

¿Qué ha hecho Lerroux de su partido?

¿Qué ha hecho de él el partido de Lerroux?

¿Qué ha hecho Lerroux de ese Lerroux creado por el partido?

Un radical de antes y de ahora

Magalhães Lima en Madrid

Desde el domingo pasado se encuentra entre nosotros el insigne publicista lusitano y campeón del librepensamiento mundial, doctor Sebastián Magalhães Lima, que, como saben nuestros lectores, ha venido á Madrid defiriendo á la cariñosa invitación de la Liga Anticlerical Española.

Magalhães Lima ha sido objeto de un cariñoso y entusiasta recibimiento, como en realidad se merecía, y los librepensadores, masones y republicanos se desviven por agasajarlo y atenderlo.

Con Magalhães han venido acompañándole en su viaje, los Sres. Botelho Souza, Tavares Mellor y Ventura Villena, distinguidas personalidades portuguesas.

Los días 22 y 23 el ilustre orador ha leído sus notabilísimas conferencias en el Ateneo y la Asociación de la Prensa, respectivamente, cuyo contenido, significado y trascendencia analizaremos con todo detenimiento.

El viaje de Magalhães Lima y sus dos disertaciones, han sido actos de verdadera importancia para España, y como librepensadores y anticlericales nos felicitamos de ello.

Los laboristas ingleses

En la conferencia del Labour-Party celebrada en Birmingham hace pocos días, y de la cual ya se habló, se adoptaron las siguientes resoluciones:

Protesta enérgica contra la política extranjera del Gobierno.

Condenación del «bill» sobre seguros de obreros.

Demanda al secretario del Home Office de una disminución de pena en favor de los jefes de la huelga de Glamorgan, recientemente condenados.

Condenación del aumento de armamen-

tos, del militarismo en general y del servicio obligatorio en particular.

Estudio de la cuestión de las huelgas generales en caso de guerra.

Nacionalización de los ferrocarriles, minas y canales.

Declaración acerca del próximo sufragio «bill», que el partido no puede aceptar si no son comprendidas las mujeres.

Declaración de amistad entre los obreros ingleses y alemanes.

Reducción de la cotización obrera de dos peniques á uno.

Demanda de introducción del sistema dicho «el derecho al trabajo», á fin de que la reducción no pese demasiado sobre los obreros.

El director de «El Imparcial» reconoce en privado que la guerra del Rif es ruinosa para España.

¿Que por qué no lo dice en el periódico? Pues, «velay», que dicen en Valladolid.

El I Congreso de la Libertad

Como nuestros lectores saben, se celebró días pasados en Barcelona.

Lo desahacible del tiempo y la falta de asistencia de las ilustres personalidades que habían de desarrollar las ponencias le ha restado lucimiento; pero en realidad ha sido un gran éxito por lo animado de las controversias y por las ideas que desde aquella tribuna se han expuesto para bien de la libertad.

Las ponencias presentadas por los señores Morote, Alomar y Barriobero fueron acogidas con gran entusiasmo por la concurrencia, entre la que figuraban numerosas señoras y jóvenes sindicalistas y radicales de gran valía.

El Ateneo sindicalista de Barcelona presidió gran concurso al Congreso con sus atinadas proposiciones.

Doña Angeles López de Ayala, el doctor Antich y el Sr. Isart Bula, que tanto han trabajado por el éxito del Congreso, pueden estar satisfechos de su obra.

Para presidir la sesión de clausura, que fué solemnisísima, invitaron los organizadores á nuestro compañero D. Eduardo Barriobero, quien pronunció un hermoso discurso de tonos ultraradicales que despertó los entusiasmos de toda la concurrencia.

El II Congreso se celebrará en Madrid en el mes de Marzo de 1913; en su organización trabajaremos desde ahora con la fe que merece tan sana propaganda.

Ha quedado demostrada la falsedad de las acusaciones mauristas sobre los tormentos en las prisiones portuguesas.

Maura y Cierva padecen la obsesión de los tormentos. ¿Es que les remuerde la conciencia? No; es que creen justificar su conducta queriendo hacer ver que no tienen la exclusiva en eso de los tormentos.

Pablo Iglesias, enfermo

Copiamos de nuestro querido colega *El Socialista*:

«Nuestro compañero Iglesias ha mejorado algo en su salud, aun cuando su restablecimiento no sea todo lo rápido que desearíamos, por el estado de debilidad en que se encuentra.

En las horas que le es dable abandonar el lecho atiende al despacho de los asuntos que tiene á su cargo, aunque con la lentitud natural en quien no se halla sobrado de bríos físicos.

Iglesias hace público una vez más, por conducto de *El Socialista*, su agradecimiento á cuantas personas han manifestado interés por su salud.»

No hay que decir cuánto deseamos el total restablecimiento del viejo luchador y muy querido y respetado amigo.

Dícese que dos políticos están disputando en Madrid, por si se ponen ó no ruletas en el Tibidabo, al estilo de las que hay en la Rabassada, para desplumar á los cándidos.

(De «El Comercio Universal», de Barcelona.)

Dos sonetos de Gabriel Durenzo

LAS PALOMAS

Buscando la penumbra de mi jardín florido,
desde las cumbres plácidas de las agrestes lomas
las alas replegaron dos cándidas palomas
para tejer la urdimbre de su fecundo nido.

Y en el rincón del huerto que vieron encendido
por la madura llama de las rojizas pomas,
al fuego embalsamado de mágicos aromas
dejaron su tesoro de mimbres escondido.

Y en tanto que ella, trémula, buscaba los arrullos
del trovador ardiente que en cálidos murmullos
prendía sus cantares en la inflamada brisa,

bajo la luz gloriosa de los divinos cielos,
por mi jardín flotaban con apretados vuelos
la queja de Abelardo y el alma de Eloísa.

GRITOS DE FRONDAS

Son los mares encrespados de las selvas tenebrosas
resonantes bronceas liras de metálicos acentos,
ronco yunque donde el mazo tremebundo de los vientos
tiene bárbaras cadencias y armonías prodigiosas.

Bate el ala de la brisa y en las ramas temblorosas
es rumor dulce y callado de bucólicos lamentos,
blando soplo que en sutiles sesegados movimientos
roba al arco de las selvas vibraciones melodiosas.

Crece el aire, y luego es golpe que á los débiles gemidos
cambia en trémolo creciente de punzantes alaridos,
en escala silbadora de iracundos espirales,

que en la cumbre de sus giros como tromba se dilata
con los ecos fragorosos de revuelta catarata
por la bóveda rotunda de los mundos siderales.

Gaceta de la Liga anticlerical española

Hisopazos á Costa

En las ceremonias de los pueblos ha de haber algo que sea expresión de su alma. Las multitudes necesitan del símbolo para expresar sus grandes emociones, sus entusiasmos colectivos. Pero este símbolo ha de estar á tono con el sentimiento que anima á la multitud. La época presente no ha cuidado de renovar sus ceremonias poniéndolas en armonía con la mentalidad nueva. Sobre todo en las solemnidades cívicas, en los homenajes á nuestros grandes hombres, se echa de menos un rito moderno, verdaderamente democrático. Ya sea la falta de costumbre de estos actos colectivos en honor de nuestros hombres ilustres, ó que los pocos que se celebran se efectúan á puerta cerrada ante un público intelectual, ó que presume serlo, en veladas, funciones de teatro, Ateneos, Academias, etcétera; ello es que nunca revisten el carácter genuinamente popular que llevan consigo los actos al aire libre, en los que el pueblo se siente, por decirlo así, en su casa, no intimidado por la presencia de clases más distinguidas ó acomodadas.

Quizá estas consideraciones expliquen, en parte, la protesta de que fué teatro, el día 12, el cementerio de Torrero, en el acto de colocar la primera piedra del mausoleo de Joaquín Costa. Dicho acto tenía un carácter completamente cívico. No se trataba de entonar preces por la salvación del alma del gran patriota. La ceremonia no tenía carácter religioso. No se iba allí á despedir con bendiciones ni con fórmulas litúrgicas al que ha dejado de existir entre los vivos, sino á saludar con aclamaciones de homenaje al que empieza á vivir la vida de la inmortalidad. Por tanto, era inoportuna y hasta cierto punto incongruente la intervención del clero. Y esta inoportunidad la sintió el público, allí más que en otra parte, y exteriorizó su protesta como no la hubiera exteriorizado en otro lugar.

La atmósfera de hostilidad contra el clero crece de día en día. Desea ocasiones en que manifestarse, ocasiones que no suele ofrecerle la rutina de nuestra vida monótona. Cuando las encuentra estalla en formas destempladas y agresivas. Esta forma corresponde á un estado de agitación crónica, producido por la presión que sobre nuestras convicciones ejerce la persistencia de un estado de cosas que pide renovación. Con el pretexto de que España es un país católico, el clero todo lo invade, en todas partes se encuentra. El cura se considera indispensable en todos los momentos. Y esta vez habrá parecido á los concurrentes al acto de Torrero que al blandir el hisopo, el representante de la Iglesia, azotaba los rostros de los circunstantes y el canturreo litúrgico habríales sonado á «trágala» intolerable y provocador.

Grande es la indiferencia de los españoles por los males de su país; estamos acostumbrados á dejar hacer y á dejar pasar, vemos con relativa calma consumarse nuestros reveses y agotarse nuestras energías, pero hay una idea que cada vez echa más hondos raíces en todos los ánimos, y que pugna por exteriorizarse de día en día; esta idea es que el clero, por una especie de poder de absorción de todo lo

que signifique vetustez y espíritu atávico, es el símbolo de todos nuestros achaques, el obstáculo de los obstáculos, y el enemigo sobre todos los enemigos. Esta idea se extiende, se generaliza, penetra en todas las conciencias y hostiga todas las voluntades. Y ¡ay de aquellos contra quienes tal estado de los ánimos se está formando! Porque, cuando la idea se hace masa, se hace multitud, cuando conquista miles de cerebros para albergarse, miles de corazonas para latir en ellos, y miles de bocas para expresarse, la idea es entonces el fluido más incoercible que se conoce, entonces no hay leyes que puedan contenerla, ni tiranos que puedan sofocarla, ni artillería que pueda destruirla.

Eduardo OVEJERO Y MAURI

ADHESIONES

DE RUMANIA

Nuestro ilustre amigo C. Moroin, delegado en Bucarest de la Liga Anticlerical Española, nos escribe manifestándose sorprendido de que en España se discuta aún el derecho del hombre á pensar libremente y á exigir que se respete su conciencia.

En Rumania, donde hace cerca de un siglo fué abolida la pena de muerte, no se explican que haya países que se llaman civilizados y mantengan en sus Códigos una pena cuya irreparabilidad conmueve la humanidad cada vez que se evidencia uno de los frecuentes errores judiciales que cometen nuestros falibles Tribunales.

El Sr. Moroin nos aconseja que no cejemos en nuestra campaña hasta obtener en España la supresión de la pena de muerte.

Precisamente á la consecución de tan humanitaria conquista dedicase preferentemente la Liga Anticlerical Española.

DE VERACRUZ

Nuestro delegado en Veracruz (Méjico), que lo es D. S. R. Martínez, nos participa que pone al servicio de la Liga Anticlerical Española las columnas del acreditado periódico *La Crónica*, del cual es propietario y director nuestro referido compañero.

Agradecemos en lo mucho que vale tan espontáneo ofrecimiento que demuestra que nuestra labor se hace simpática á todos los hombres que luchan por el bienestar de los pueblos.

DE FUENTE OVEJUNA

La Casa del Pueblo de Fuente Ovejuna, ha acordado por unanimidad adherirse colectivamente á la Liga Anticlerical Española.

Además, la mayoría de sus socios han ingresado individualmente en aquella Delegación.

Tengan la seguridad aquellos queridos correligionarios que cumpliremos el mandato con que nos honran, haciendo constar, como desean, su adhesión á cuantas decisiones de carácter general adopte la Liga.

LA PLATA (REPUBLICA ARGENTINA)

Señores director y redactores de LA PAZ LIBRE.

Estimados amigos y correligionarios: Por lo que pueda interesar á los lectores de ese periódico, y muy principalmente á la Liga Anticlerical Española, pongo en vuestro conocimiento que en los días 8, 9 y 10 del próximo pasado mes de Diciembre se ha celebrado aquí el IV Congreso de la Federación Nacional, bajo la presidencia de Eduardo L. Holmberg, actuando de secretario el Sr. Francisco Gicca.

Asistieron 94 delegados, sumando los adheridos 19.670, y se recibieron 79 telegramas de adhesión.

Durante el año último, el Comité Nacio-

nal ha dado 123 conferencias, ha constituido nuevas secciones en multitud de poblaciones, y durante cuatro meses, en los pueblos y en la capital, ha hecho una activa campaña en favor del divorcio, que ha dado por resultado el que se presente á las Cámaras un proyecto de ley sobre dicho asunto.

Por consecuencia de un manifiesto publicado por el Comité, en once pueblos y en la capital se han realizado imponentes manifestaciones para protestar de la ridícula solemnidad de la coronación de la Virgen de Cuyo.

El *Progreso*, órgano oficial de la Liga, tiene catorce hijuelas periodísticas que se publican en otras tantas poblaciones.

El Sr. Fernando de la Peña fué muy aplaudido cuando, en su discurso, estigmatizó los abusos de la Iglesia católica.

El principal trabajo del Congreso se encaminó á señalar los medios que deben emplearse contra la extensión cada día mayor de la *mancha negra*.

Entre los acuerdos tomados figura el de invitar á todas las Asociaciones y Grupos de librepensadores y á todas las Logias masónicas, á que faciliten al Comité relación comprensiva del número de curas y religiosos existentes en cada pueblo; edificios destinados al culto; conventos y escuelas congregacionistas; bienes de los conventos y de las fundaciones pías; cantidades que los clérigos y frailes cobran del Municipio, de la provincia y del Estado; los impuestos que pagan y aquéllos de que están exceptuados, etc., etc.

También se acordó que el Comité Nacional proceda á la formación de una Liga del Librepensamiento que se encargará de facilitar los primeros medios de subsistencia á los clérigos y frailes que quieran despojarse de los hábitos religiosos.

Se decidió, por último, que el próximo Congreso se celebre en Trunma, el 8 de Julio de 1913.

Al terminarse el Congreso se organizó una numerosa manifestación que recorrió las principales calles de esta población, dándose después un mitin en el teatro.

Como ven ustedes, aquí se trabaja de firme en favor de nuestros comunes ideales.

Se repite de ustedes y de la Liga entusiasta correligionario,

Agustín RUANO

12 Enero 1912.

Por un tropiezo no renuncies al propósito que te habías propuesto realizar.

SHAKESPEARE

POLÍTICA

CRISIS

Desde que fueron suspendidas las sesiones en las Cámaras, se han acentuado los rumores que dan como cosa cierta una modificación del Gabinete antes de reanudarse las tareas parlamentarias. Esta modificación comprende, según los informados, las carteras de Hacienda é Instrucción.

Hay quien supone que el presidente cederá su puesto de ministro de Gracia y Justicia, y que el Sr. Pidal pondrá proa á alta mar.

Canalejas niega con toda seriedad cuantos vaticinios se hacen respecto del asunto.

Podrá ser cierto que no haya cambio de ministros; pero lo indudable es que desde hace tiempo está latente la crisis, y que el día menos pensado termina de manera desastrosa la carnavalada democrática.

EL BANCO AGRARIO

En las primeras sesiones que celebre el Congreso cuando terminen las vacaciones, se discutirá con toda amplitud la proposición de ley que tiene presentada el Sr. Zulueta para la creación de un Banco Nacional Agrario.

La idea fundamental de este establecimiento será la de desterrar la usura de los hogares campesinos.

Están interesados en este asunto importantes elementos de la agricultura nacional, y se espera con impaciencia el resultado del debate que ha de plantearse para la aprobación de la ley.

LA SEMANA PARLAMENTARIA

La semana parlamentaria queda reducida a tres días, que median desde que cerramos nuestro número anterior hasta que los padres de la Patria se concedieron unos días de asueto para entregarse a las expansiones propias del Carnaval.

En estas tres sesiones hubo otras tantas notas de interés, y conste que nos referimos al Congreso, pues las sesiones del Senado vale más relegarlas al olvido involuntario.

Soriano puso de manifiesto la situación de inferioridad en que está el Gobierno respecto del capitán general de Valencia, que, según se afirma, se considera desligado de toda relación con los consejeros responsables, porque éstos no han tenido la menor intervención en su nombramiento, que fué acordado en regiones más elevadas.

Describió Soriano cómo Valencia había quedado convertida en una especie de virreinato, en donde el virrey había llegado a creerse tan inviolable como su señor y mandatario.

Falta hacía que se hablara de la situación anómala por que atraviesa Valencia, con la claridad que lo hizo Soriano!

El Sr. Maciá explanó una interpelación sobre las construcciones navales, y dijo cosas de un elevado y verdadero patriotismo. Con números y con razones patentizó la esterilidad de todos cuantos sacrificios se hagan en este sentido, pues aun cuando lográramos convertir en realidad la absurda pretensión de hacer una marina poderosa, tropezaríamos con el inconveniente insuperable de que el esquilmo presupuesto nacional no permitiría su sostenimiento.

A propósito de un crédito solicitado por el ministro de Fomento para puertos y carreteras, los conservadores — ¡oh, qué grandes patriotas! — se consideraron obligados a anunciar la próxima bancarrota del Tesoro público si continúan los liberales por el camino del despilfarro.

Bergamín fulminó el anatema, y las gentes iban creyendo que tenía razón, cuando Gasset y Rodríguez hicieron notar que los conservadores no sólo habían gastado más dinero, sino que lo habían solicitado del Consejo de Estado en lugar de pedirlo a las Cortes.

Para dejar aclarados estos extremos, piensan los conservadores plantear un amplio debate tan pronto como se reanuden las sesiones. En él tomarán parte personas tan importantes como el Sr. González Besada.

Nosotros no tenemos por qué defender al ministro de Fomento; pero nos parece que en este debate jugará un papel importante la antipatía que siente la minoría conservadora por el Sr. Gasset, y no la conveniencia de conceder ó no el crédito que solicita.

Concedáse éste si es de utilidad y después discutan todo lo discutible, á ver si conseguimos enterarnos en qué parte está la razón.

Nosotros sospechamos que en ninguno de los dos lados.

Los presos de Barcelona y las Sociedades clausuradas

El abuso de la prisión preventiva es en España tan corriente, que en general no llama la atención que quien comparece á juicio esposado y entre civiles vea que el fiscal le retira la acusación ó el Tribunal le absuelve.

Pero lo que sucede con los trece obreros presos en Barcelona es ya de mayor cuantía y merece una protesta unánime de la España sensata.

Las huelgas de Septiembre último tuvieron en Barcelona escasa repercusión y así se puede asegurar que ninguno de los ciento y pico procesados por aquellos sucesos cometió delito; los hubo, sin embar-

go, que anduvieron por la calle en grupos y que distribuyeron dinero para preparar un movimiento; pero los que actualmente se encuentran presos, ninguna parte activa tomaron en esto que, á lo sumo, podría ser una especie de *conspiración para la sedición*, delito al que el Código impone pena de arresto.

Son obreros sindicalistas, de los que no secundan esas huelgas teatrales que Lerroux ó los suyos anuncian cuando á sus fines políticos conviene. Y, sin embargo, están presos por mandamiento judicial.

Y el mismo Poder que lo consiente solicita del proletariado sumisión á las leyes y respeto al orden. ¿Qué respeto han de guardar á lo que en vez de ser para ellos la garantía de su vida y de sus derechos, es el látigo que desgrana sus carnes?

El proceso es de los que no llegan á verse en juicio; desde aquí lo afirmamos con toda clase de seguridades; y si hay la seguridad de que han de ser declarados inocentes, ¿á qué inflingirlos ahora el tormento de la prisión provisional?

¿Tan poco respetables son para nuestras leyes y para nuestros funcionarios la libertad del ciudadano y el derecho á la vida de sus familias condenadas á muerte por la amputación de los brazos que para ellas ganan el sustento?

*

Por si esto fuera poco, numerosas Sociedades obreras han sido clausuradas en Barcelona: en las escuelas que habían creado campan las arañas por sus respetos y las bibliotecas constituidas con sudor de sangre, son hoy pasto de ratones.

Sin duda se pretende que el obrero español, quien por su propio esfuerzo había llegado á un grado de cultura que para sí quisieran muchos gobernantes, vuelva á envilecerse en la taberna ó á ser esclavo de la Iglesia.

¿Lo conseguirán? De ningún modo; cuando se han saboreado las delicias de la civilización y de la ciencia, se prefiere morir á dejarse arrebatados estos derechos.

Sépalo el Sr. Canalejas y deduzca de ello que este pueblo propicio á sublevarse cuando le anuncian la vuelta de Maura, puede acordar, con lógica si las cosas siguen por este camino, quedarse sin ninguno de los dos.

CRONICA SOCIAL

¿Todos culpables? ¡No!

FEBRERO

25

1911.—Muere Piernas Hurtado, economista español

DOMINGO

Cuando, en plena orgía, el pueblo recorrió las calles de la corte, una desgraciada, una víctima de la sociedad, implora la caridad para allegar recursos con que alimentar á dos seres queridos que en sus brazos lleva.

Todo es inútil; no es el momento oportuno para interrumpir la marcha de los que llegan al centro de la capital embriagados, bien por el alcohol, bien por la lujuria.

Hay algunos, dentro del actual régimen, que podemos declararnos irresponsables de ese infanticidio que en la puerta de la iglesia de Montserrat ha perpetrado la sociedad capitalista. ¿Que quiénes somos? Nosotros los desheredados, los trabajadores, los socialistas, los que uno y otro día laboramos por que la sociedad se modifique; los que procuramos que no llegue el momento de las lamentaciones de crímenes tan abominables como el que nos ocu-

pa; los que no podemos conformarnos con que nos arrojen las migajas de vuestros festines; nosotros, los que por todos los medios (aunque creo que equivocadamente) os hemos advertido que cambiaseis de conducta; los que siendo menos cultos, y, por falta de medios, menos inteligentes, sufrimos.

No hay por qué escandalizarse: el caso de María Gómez ni es nuevo ni nos sorprende.

Y decimos que no nos sorprende, porque ha tiempo que sabemos que en este país tan católico, tan apostólico y tan romano, ascienden á cerca de 2.000 los seres que anualmente mueren por dicha causa.

Aunque lo sabemos, ¿quién no se indigna y protesta cuando tales hechos se repiten?

¿Quién no reniega de una organización social—y no trabaja por transformarla—en la que en tanto se pudren los artículos de primera necesidad en tiendas y almacenes, por «falta de consumidores», sucumben semejantes nuestros por falta del cotidiano pedazo de pan?

¿Remedio? Sólo uno tenemos los trabajadores: la asociación. Esta se encargará de poner en práctica los medios para que tales crímenes sociales no ocurran.

Con el último párrafo podría dar por terminada mi crónica, pero noto que falta algo, y este algo es protestar como socialista, como ciudadano y como padre, de la fingida caridad oficial, pues no se comprende que una madre tenga que recorrer un eterno calvario por no saber cumplir con su deber ni los empleados de la Casa de Socorro, ni los subordinados del jefe superior de Policía, que como toda resolución condujeron á María Gómez al Juzgado de guardia, llevando en sus brazos al ser querido, que en la madrugada anterior había dejado de existir, con la boca abierta, no sé si pidiendo alimento ó maldiciendo á la sociedad donde aún existen seres que por llevar un disfraz, se permiten decir á la que en sus entrañas le había tenido: «Golfá, á dormir á casa»; pudo ser un burgués ó un obrero el que tal frase proferiera; de todos modos, el que fuera, carecía de sentimientos humanos.

Narciso HEREDERO

En cruda noche de invierno vacía estaba la iglesia, y algunos pobres sin cama dormían junto a la puerta.

ALVARO ORTIZ

VARIAS NOTICIAS

DE MADRID

Los canteros.—Continúa la huelga que estos compañeros tienen declarada á los explotadores de las obras del nuevo cementerio del Este.

PROVINCIAS

Espera.—La correspondencia para la Sociedad de Agricultores, á Antonio Romero, presidente.

Puerto de Santa María.—La disidencia que por cuestiones baladías existía entre los compañeros albañiles, se ha solucionado, quedando, por tanto, en un solo grupo el que componen estos compañeros.

Les felicitamos por su buen criterio.

Todo aquel que es capaz de venderse, no vale la pena de ser comprado.

ANDRIEUX

«Confetti», monárquico

«Confetti» recogido en los últimos bailes celebrados en el Gran Salón Nacional (Congreso de los diputados).

«La gestión de S. S.» dijo Silió á Gimeno —es la más lamentable, la más deplorable, la más abusiva, la que MAS HA ATACADO LAS LEYES de cuantas gestiones han realizado en España ministros, y ¡CUIDADO QUE ES ESPAÑA EL PAÍS DE LOS ABUSOS!»

El ministro de Hacienda confesó «que la

liquidación del presupuesto de 1911 es una ficción.»

El Sr. Maciá demostró que vamos derechos hacia un presupuesto de Marina de 166 millones anuales.

Poca cosa, 130 millones más que el actual.

Y, por último, de las palabras del general Auñón se desprende que tenemos razón los que no nos entusiasmos con la célebre sesión patriótica.

He aquí esas palabras que demuestran que nuestra famosa escuadra no sirve para nada.

«Ni con tres acorazados ni con tres divisiones de acorazados tendríamos la Marina que necesitamos para las atenciones peninsulares, dada la extensión de nuestras costas, lo pobremente defendido de nuestros puertos, rías y archipiélagos adyacentes y las nuevas atenciones de África.»

Y siga la farándula. ¿Hasta cuándo? Hasta que el paciente pueblo confunda a tontos y troyanos en el mismo anatema.

NOTAS DE ACTUALIDAD

PIDIENDO JUSTICIA

Encabezada con este mismo epígrafe, hemos recibido una circular firmada por el presidente de la Cámara Oficial y Sindicato Agrícola de la ciudad de Pazo (Canarias), en la que se nos pide recomendemos al ministro de la Gobernación que resuelva con arreglo a ley un recurso que tienen presentado contra una resolución de la Comisión provincial.

Como no tenemos ninguna clase de relaciones con el Sr. Barroso, ni con ninguno de sus colegas, para recomendar un asunto, nos limitamos a denunciar el hecho, que es por demás edificante.

En las últimas elecciones municipales celebradas en aquella ciudad se proclamaron concejales por el art. 29 a unos señores que eran impopulares y contra los que se había formado una Liga para evitar que fueran al Ayuntamiento, en donde habían realizado una gestión desastrosa.

Este art. 29 no tiene aplicación más que cuando el número de candidatos es igual al de lugares vacantes, y a pesar de que en este caso había más candidatos que puestos, se aplicó el citado artículo para dar las concejalías a unos señores que de otra forma no lo hubieran conseguido.

La Comisión provincial ha confirmado la proclamación, y contra ello se ha interpuesto recurso de alzada ante el ministro de la Gobernación.

Como verán los lectores, seguimos gobernando igual que si no hubiera pasado, con todas sus vergüenzas, el año 1898.

HORRORES CLERICALES

Por la Prensa diaria conocerán los lectores el relato de los horrendos crímenes que el clericalismo ha realizado en el Ecuador con unos revolucionarios vencidos.

Los crímenes más abominables, los actos de salvajismo más atroces, los más grandes refinamientos de crueldad fueron cometidos por el populacho, que fué inducido para que asaltara las cárceles y se apoderara de los revolucionarios presos.

De éstos, que representaban una tendencia liberal, no ha quedado ninguno. Todos han perecido.

No como republicanos, no como anticlericales, simplemente como hombres protestados de esos asesinatos, en nombre de la humanidad.

La libertad de imprenta

A propósito de los suplicatorios cuya finalidad no es otra que la de cercenar la merceda libertad de la Prensa, creemos oportuno reproducir lo que sobre esta cuestión dijeron Castelar, Pi y Margall, Figueras, Maisonnave y Salmerón:

«Leed esos papeles públicos que son el comentario perpetuo de las democracias modernas, y allí veréis que no hay competencia en el Estado para matar los derechos individuales, y que si hay algún dere-

cho absoluto y superior a la humanidad, a todas las instituciones, superior a la monarquía, superior al cielo, superior a la tierra, superior a todo, es el derecho que tiene el individuo de exponer sus ideas, es la inviolabilidad del pensamiento.

Así es, señores, que la expresión del pensamiento humano no se debe, no se puede limitar, ya se exprese en un discurso, ya se fije en una esquina, ya se escriba en una bandera.»

(Castelar, en 16 de Marzo de 1869.)

«Si el hombre, se ha dicho, tiene en su razón su más alto criterio; si en la conciencia, reflejo y voz interior de la razón misma, halla las reglas de la moral y del derecho, y por consecuencia la norma de sus actos; si no hay nada que pueda cohibir esa razón, nada que esté sobre ella, puesto que por su iniciativa, y a su impulso caen los dioses, perecen las instituciones, pierden su imperio las más arraigadas ideas y se cambia y se transforma la vida de los pueblos; el hombre es inviolable en las manifestaciones de su pensamiento, y no hay ni en el Estado ni en la Iglesia, órganos de la razón colectiva, autoridad para impedirle ni ponerle condición ni límite.»

«Importa poco que sus ideas, en pugna con las del siglo, parezcan quiméricas y absurdas; la idea de hoy puede ser la realidad de mañana, y no hay tribunal para juzgarlas. Autónomo el hombre, es y debe ser libre en su pensamiento y su conciencia.»

(Pi y Margall, en 29 de Julio de 1869.)

«Los defectos de la Prensa se corrigen por la Prensa misma... El hombre no sabe sufrir con paciencia los ataques de sus enemigos políticos en este ó en otro sentido, aunque exagerados, aunque se dirijan en malas formas; este hombre está poco dispuesto para la libertad, y por lo mismo no debe confiarse el supremo poder...»

(Figueras, 23 de Febrero de 1870.)

«Conozco los Estados Unidos, donde está prohibido el legislar sobre imprenta, y aquí el Código penal es una legislación absurda, es una legislación tiránica, que pesa con peso incontrastable sobre la Prensa...»

«Es necesario, si queréis someter la prensa a un Código, que establezcáis el Jurado, porque los delitos de opinión son delitos de conciencia, y de los delitos de conciencia sólo puede juzgar la conciencia pública...»

(Maisonnave, en 24 de Febrero de 1871.)

«Una diferencia fundamental existe entre la opinión de S. S. y la que en este lado de la Cámara sustentamos. Sin entrar ahora a determinar cuáles son los demás derechos primarios de la personalidad humana, entendemos que no toca al Estado sino ampararlos; en ninguna manera limitarlos, porque no tienen en justicia límite alguno exterior, y afirmamos además que nos da en gran parte la razón la Constitución vigente.

«La libertad del pensamiento no tiene en ella límite alguno; el derecho de profesar las creencias que la conciencia dicta, no lo tiene tampoco. Es, por lo tanto, atentatorio a la personalidad humana querer limitar por cualquier modo ó manera la libertad de la Prensa, y negamos que esto pueda hacerse sin infringir la Constitución, sin falsear la ley fundamental del Estado, y sin abrir la puerta a la anarquía...»

(Salmerón, en 3 de Noviembre de 1871.)

Del Carnaval político

El Correo, periódico monárquico, publica un sincero artículo titulado «La Conjunción monárquica. ¿Se enterará el rey?»

Publicamos algunos párrafos del notable artículo, por estar identificados con lo que dice:

«El Sr. Alvarez Guizarro puso de manifiesto en el Senado los abusos y corruptelas que se señalan en la gestión de la Hacienda pública por los Gobiernos liberales. Su crítica fué razonada y exacta en la exposición de los hechos. Pero el Sr. Alvarez Guizarro, es senador conservador y no se retiró más que a la gestión de los Gobiernos liberales. Si en su lugar hubiese hablado un senador liberal, las mismas corruptelas y los mismos abusos habrían encontrado en la gestión de los Gobiernos conservadores. Una persona imparcial no hubiera podido ha-

cer diferencia entre la gestión administrativa de unos y otros, y a ambos por igual los habría juzgado con la severidad que merecen sus actos.

El Sr. Gasset no ha anunciado subastas más que por once millones, uno menos de lo autorizado. Anteriormente, y para satisfacer parte de ello en el crédito pedido, el Sr. González Besada, ministro de Fomento, conservador, anunció subasta por valor de 37 millones; el Sr. Sánchez Guerra, también ministro de Fomento conservador, por 24 millones, y el señor Calbetón, ministro de Fomento liberal, por 36 millones. Los ataques de los diputados conservadores se encontraban en este extremo sin base en qué apoyarlos.

Igual ocurrió cuando se atacó al ministro de Hacienda. La situación liberal ha aumentado los gastos en cantidad importante, y su gestión administrativa es muy deficiente. Pero no son los conservadores los más autorizados para censurarlos. Tan es así, que el ministro de Hacienda, en cuanto fué criticado, devolvió con creces el ataque, recordándonos cómo ellos hicieron una ley de escuadra, que importa 200 millones, y una ley de Comunicaciones marítimas, que crea un gasto anual de unos 20 millones, y una ley de recogida de duros sevillanos, que causó grave quebranto al Tesoro, aparte de la inmundicia de que el Estado canjee duros falsos por legítimos y otra ley de Ferrocarriles secundarios con subvención que tratan de repartirse influyentes y negociantes, según ha podido verse en varios casos, y otras que crearon cargos y gastos en las Juntas de Colonización, del Instituto Nacional de Previsión y de la Comisaría Regia de Pósitos, sin contar con la guerra que emprendieron en el Rif y que desde entonces pesa tremendamente sobre el país y la Hacienda.

Todavía dijo más el ministro de Hacienda. Recordó que para acudir a los gastos de la campaña "lavar el déficit que se venía por la gestión conservadora, se presentó al Parlamento aquel arbitrio del Gobierno conservador, que redactó el Sr. González Besada, como ministro de Hacienda, por el cual se pretendía que los excedentes de cupo de los seis últimos años pagaran 500 pesetas para no ir a Melilla. Engendro ridículo, con el que se daba un atracón, como entonces dijo *El Liberal*. A los excedentes de cupo, y que hubiera podido poner en la plaza africana más de 100.000 hombres sin instrucción militar, y para los cuales ni había cuarteles, ni vestuario, ni dinero para alimentarlos.

Preparémonos a oír dentro de pocos días hermosas y elocuentes disertaciones, quizá en algún momento se llamen también patrióticas, sobre la necesidad de mejorar la situación de la Hacienda, de vigorizar los ingresos y castigar los gastos, con el aditamento de añadir que a ninguno de los actuales se puede tocar, porque representan necesidades imprescindibles; de doloar debidamente los elementos de la defensa nacional, de fomentar la riqueza pública, y, en una palabra, de todos esos tópicos usuales en las prácticas parlamentarias que tan campanudamente suenan en las salas de las Cámaras y tan huecos resultan a la opinión general del país.

El pueblo ya lo sabe muy bien, y los vuelve la espalda, mejor dicho, se echa a temblar, porque conoce por experiencia que cada vez que llega una de esas comedias políticas, que se llaman grandes ó memorables debates, su resultado es que le ataquen al bolsillo, aumentando los gastos ó creando nuevos impuestos.»

Sociedad Naturista Ibérica

Nuestro querido amigo y colaborador, el valiente médico naturista D. Enrique Jaramillo y Guillén, benemérito iniciador del Naturismo aquí en España, después de una ruda lucha de trece años por la renovación científica y por una positiva y verdadera regeneración humana, ha venido a recoger el fruto de su incansable y valiente laboreo contra errores, prejuicios y convencionalismos, especialmente científicos, viendo, al fin, estrechamente unidos elementos sociales, valiosos por la ilustración y la cultura de todos ellos, perfectamente orientados ya en las peregrinas doctrinas científicas que preconiza nuestro iluminado y querido amigo, sirviendo de sólido lazo para esta unión, de evidente eficacia para el futuro bienestar humano, el órgano social denominado «Sociedad Naturista Ibérica», constituida en la semana pasada.

Esta nueva é importantísima entidad social basa su acción en investigar la Verdad, pero la verdadera «Verdad», por una continua experimentación racional. Y esta investigación que se propone no es por puro esport, ni por idealismo estéril é infructuoso; es por la rehabilitación humana, por el total desenvolvimiento de la Ra-

zón y por la reintegración del humano á la vida natural.

Como confirmación de lo expuesto, transcribimos estos hermosos conceptos que entresacamos de la «Advertencia preliminar» y de las «Bases estatutarias» que preceden á sus Estatutos:

«La inteligencia, la voluntad y el sentimiento han de fortalecerlos y vigorizarlos, pues, á todo trance, porque ellos son los más inmediatos y poderosos agentes de la Razón, y sin tal vigorización y fortalecimiento es totalmente imposible llevar á cabo la magna obra de regeneración que se le impone, y que, en resumen, no es otra que la de retornar al seno de la suprema Madre Naturaleza, dispuesto, con toda decisión, á someterse y á acatar, fielmente, sus mandatos y sus designios, bien concretados en sus eternas é inmutables leyes.

Este reingreso á la vida natural le asegura un estado de sanidad íntegro y completo, y mayor duración de su existencia.

Es ya axiomático que vivir naturalmente es vivir sanamente; una Humanidad sana, física y moralmente, está más próxima á alcanzar sus naturales perfecciones que una Humanidad «civilizada» y repleta de «sabiduría» y de «cultura», tal como de ordinario se entiende la «civilización», la «sabiduría» y la «cultura». La mejor «civilización» y las más positivas «sabiduría» y «cultura», han de fundarse en vivir á plena luz y á pleno aire, sin errores, sin prejuicios, sin convencionalismos y en una sana y perfecta integridad de todas sus propie-

dades y condiciones orgánicas y personales.»

La Sociedad «Naturista» extenderá su benéfica acción á toda la Península Ibérica, para lo cual se propone hacer una activa propaganda, tanto en Portugal como en España.

Sinceros simpatizantes de toda la obra de nuestro queridísimo doctor naturista, tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto vaya haciendo la naciente Sociedad.

2

Consejo de Gobierno de la «Sociedad Naturista Ibérica».—Presidente, D. Enrique Jaramillo y Guillén; vicepresidente primero, D. M. Alberto de Palacio; idem segundo, D. José Fernández Zavala; inspector de secciones, D. Antonio Carretero Gómez; cajero, D. Francisco Fernández Ampó; interventor, D. Pedro Perpiñán García; archivero bibliotecario, D. Pedro García Morcillo; secretario general, D. Isidoro Villar Seco; vicesecretarios: primero, D. Rafael Alloza y Urquiza; segundo, D. Rafael García Martín; vocales: primero, D. Adolfo Brescó Benavente; segundo, D. Francisco Escala Besada; tercero, D. Santiago Salazar y Ugarte; cuarto, D. José Maderuelo Bragulat.

Donativos para «La Palabra Libre»

	Pesetas.
D. Pedro Delgado Felipe, Los Santos...	1.15
" Rafael Gómez, Encinasola.....	0.60
Antonio Sánchez de Meneses, Morón de la Frontera.....	0.50

Libros y revistas

La Venganza de Sandokan, por Emilio Salgari (colección «Viajes y aventuras»).—Casa editorial Maucci.—Barcelona.

Acabamos de recibir los cuadernos 7-12 con los que termina esta maravillosa obra el émulo de Julio Verne.

Emilio Salgari, como ningún otro, ha sabido hacerse un público escogido de lectores, especialmente entre la juventud estudiosa, que colecciona con afán sus mejores obras.

La que nos ocupa está admirablemente traducida por el distinguido periodista don Alfredo Opisso, y las láminas de página entera que ilustran el libro, confirman el arte exquisito de S. D'Amato, especialista en este género.

Las obras de Salgari se publican por cuadernos de 32 páginas de texto y una ó dos láminas sueltas al precio **20 céntimos**.

CORRESPONDENCIA

A. G.—Rociana.—Recibi 1.10 pesetas.
M. N.—Villanueva de Córdoba.—Idem 1.35 id.
J. F.—Puerto Real.—Idem 3 id.
F. O.—Cabra.—Idem 2.05 id.
H. L.—Herrera de Alcántara.—Idem 4 id.
O. M.—Bañobárez.—Idem 4.50 id.
P. A.—Vitoria.—Idem 1.50 id.
A. R.—Alcaracejos.—Idem 1.20 id.
B. G.—Abarán.—Idem 3.90 id.
P. V. G.—Valdepeñas.—Idem 2.40 id.
D. D.—Riotinto.—Idem 6 id.

CARABAÑA

AGUAS NATURALES

NaO. 50°, 16HO gramos 257=NaS. O gramos, 0499

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESICOS Y POTASICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12

Apartado de Correos 259. MADRID

LA PALABRA LIBRE

Periódico republicano de cultura popular

Administrador: RAMON MARTINEZ SOL

SUSCRIPCIONES

Madrid: Un mes.....	0.35 pesetas.	Provincias: Trimestre.....	1.20 pesetas.
Trimestre.....	1.00	Semestre.....	2.40
Semestre.....	2.00	Año.....	4.50
Año.....	4.00	Portugal Año.....	0.90

Demás países del extranjero 8 ptas.

Se publica los domingos.

Ejemplar, DIEZ CÉNTIMOS en toda España.

Inserciones á precios convencionales.

Los pagos son adelantados.

PASTILLAS BONALD

Cloro-bo o-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfatado **BONALD**.—Medicamento antineurasténico. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas.

Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias

y en la del autor, NÚÑEZ DE ARCE, 17, MADRID

En Barcelona, GIGNAS, 5

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con

Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias

LETRAS Y ROTULOS

MENEDEZ S.º de LAGO

Desengaño, 17.-MADRID

Regalo á nuestros lectores

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS recibirán á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán, **SYNCERASTO EL PARÁSITO**

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.